

EDITORIAL

SALUD Y CATÁSTROFES MUNDIALES. PASADO, PRESENTE Y FUTURO.

Pedro José Salinas, Editor Jefe.

Resumen.

Se hace un análisis de las catástrofes que han asolado al mundo en los últimos años, especialmente las que afectan la salud humana. Se hace énfasis en la gripe aviar, la encefalitis bovina espongiiforme, el ántrax y la actual influenza o gripe porcina (A H1N1). Se reseñan las pandemias de origen microbiológico y las catástrofes y desastres naturales asociados al cambio climático, tal como los ciclones, huracanes, sequías, inundaciones y otras. Se mencionan los incumplimientos a los acuerdos realizados en reuniones internacionales y mundiales. Se aboga por una acción inmediata para detener el cambio climático a la brevedad posible.

Palabras clave: Salud, influenza porcina, A H1N1, catástrofes, desastres naturales, cambio climático.

Abstract.

Health and world disasters. Past, present and future.

An analysis is done of the disasters that have affected the world in the last years, especially those affecting human health. Emphasis is made on the avian flu, bovine spongiform encephalitis, the anthrax, and the present swine flu (A H1N1). The pandemics of microbiological origin are pinpointed, as well as the natural disasters associated to climatic change, such as typhoons, hurricanes, drought, floods, and others. The lack of accomplishment of their duties by the governments of the signing countries has made useless those international and world agreements. A plea is made for an immediate action to stop the climatic change as soon as possible.

Key words: Health, swinw flu, A H1N1, natural disasters, climatic change.

La actual pandemia (alerta fase 5: inminente Pandemia) de la influenza o gripe porcina causada por el virus A H1N1 que mutó para saltar la barrera de especies desde el cerdo al humano, hace recapacitar acerca de las catástrofes mundiales que han afectado la salud del hombre en los últimos años. De las más recientes están la influenza o gripe aviar que devastó gran parte del mundo, especialmente el continente asiático. Las amenazas de guerra biológica con el ántrax y posteriormente la encefalitis bovina espongiiforme o fiebre de las vacas locas. Esto desde el punto de vista biológico. Pero además debemos tener en cuenta el cambio climático debido a actividades humanas por el llamado efecto invernadero. La destrucción de la capa de ozono y el envío de miles de toneladas de gases de metales pesados, por ejemplo el tetraetilo de plomo de la gasolina, entre otros.

El cambio climático causado por el efecto de los gases, especialmente producto de la combustión de combustibles fósiles (principalmente carbón y petróleo) sigue causando desastres naturales, tales como sequías prologadas, inundaciones severas, ciclones, huracanes, etc. que resultan en grandes daños para la salud humana debido a su efecto sobre el aire, el agua y los alimentos. Esto se traduce en profundos daños para la salud humana, tales como hambrunas, enfermedades y muertes en todo el mundo. Esto sin contar con los daños al ambiente en general, por ejemplo, la disminución de los casquetes polares, la desertificación, la pérdida de especies vegetales y animales, la destrucción de la diversidad biológica, la aparición de plagas de insectos y otros animales, etc.

Los efectos del cambio climático son generados especialmente por los países industrializados, mal llamados desarrollados, pero sus consecuencias afectan a todo el mundo sin discriminación, es decir, países pobres sin industrias y países ricos industrializados. Todos los países sufrirán del cambio climático. Se gastan miles de dólares y euros en reuniones para establecer convenios, acuerdos, protocolos y otras medidas similares, pero los mismos gobiernos de los países firmantes, especialmente los países industrializados y ricos, son los primeros en no cumplir dichos acuerdos. En muchos casos como Estados Unidos, Alemania, Reino Unido, y otros, lo hacen de manera desafiante, humillante y vejatoria para el resto de los países que sí cumplen con sus compromisos.

Es hora de que todos los gobiernos y todos los pueblos decidan dar vuelta al sistema y de una vez por todas hacer los cambios necesarios (que existen en la actualidad) para frenar esta forma destructora de nuestro planeta y de todas las formas de vida. Ya no basta el viejo slogan de “pensar globalmente y actuar localmente”, ahora hay, además de eso, que pensar globalmente y actuar globalmente. Solo eso nos salvará y nuestros hijos, nietos y futuras generaciones podrán disfrutar del mundo que se merecen.